

WORKING PAPERS

m u n d u a n

cooperación internacional descentralizada/nazioarteko lankidetzeta deszentralizatua

Resolución pacífica de conflictos: un deporte poco popular

Úrsula Oswald Spring



4

ILUSTRE COLEGIO DE
ABOGADOS DEL
SEÑORIO DE VIZCAYA

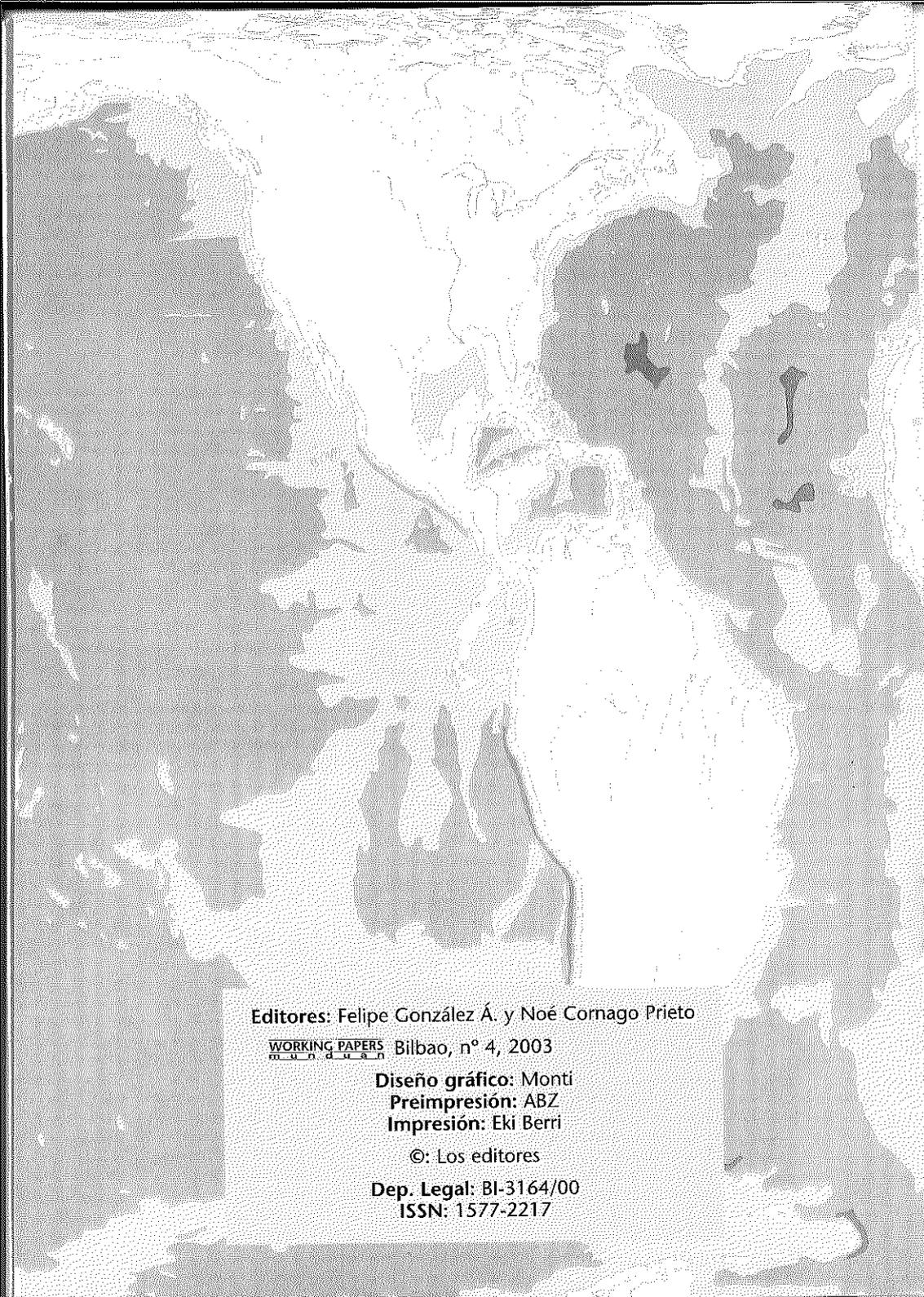


BIZKAIA JAURERIKO
ABOKATUEN BAZKUN
OHORETSUA



GERNIKA  GOGORATUZ

Centro de Investigación por la Paz, Bakarraren Alorreko Azterketa, Peace Research Center,
Fundación Gernika Gogoratuz, Gernika Gogoratuz Irakurketas, Gernika Gogoratuz Fundazioa.



Editores: Felipe González Á. y Noé Cornago Prieto

WORKING PAPERS Bilbao, nº 4, 2003

Diseño gráfico: Monti
Preimpresión: ABZ
Impresión: Eki Berri

©: Los editores

Dep. Legal: BI-3164/00
ISSN: 1577-2217

Working Papers / Munduan

*Resolución pacífica de conflictos:
un deporte poco popular*

Úrsula Oswald Spring

Presidenta de la International Peace Research Association (1998-2000)
Secretaria General del Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz
CRIM, Universidad Nacional Autónoma de México

Reflexiones introductorias

Los cambios del siglo y del milenio hacen reflexionar a la humanidad, a la vez que resurgen con los miedos y la incertidumbre. Surgieron viejos y nuevos ritos mágico-religiosos y el milenarismo se asomó desde el horóscopo hasta la ciencia y la tecnología, sin olvidar el boom de bebés que nacieron fríamente calculados por ginecólogos, expertos y apoyados por una prensa sensacionalista. La población del hemisferio Norte y la élite del Sur se volcó durante el cambio del milenio hacia un consumismo caracterizado por despilfarro y excesos. Sin embargo, esta hiperactividad no pudo encubrir los miedos profundos. El cambio más profundo frente a un milenio o un siglo se encuentra lleno de incertidumbre, conflictos, violencia, discriminación, desigualdad, injusticias y destrucción.

El pasado siglo, con sus relativamente cortos cien años, contó los más asombrosos avances en múltiples campos de la vida humana. Grandes figuras cambiaron la ciencia y la tecnología durante ese periodo. Marie Curie descubrió la radioactividad y la fusión del átomo; Albert Einstein, la teoría de la relatividad;

Sigmund Freud, el inconsciente descubierto; Jean Piaget, la evolución de la inteligencia; por el químico Leo Baekeland, los inventos del plástico; por los hermanos Orville y Wilbur Wright, los aviones; Robert Goddard, los cohetes; Robert Noyce, el microchip; Alan Turing, las computadoras; y por Tim Berners-Lee, el Internet. En el campo de la medicina, la vida se alargó gracias a Alejandro Fleming, quien desarrolló la penicilina; el virólogo Jonas Salk, la vacuna contra la poliomielitis; Hilo Farnsworth, la televisión; por biólogos moleculares Francis Crick y James Watson, la biotecnología, cuyos conocimientos permitieron la clonación de "Dolly", logrado por Ian Wilmut. Permiten modificaciones en alimentos, semillas, tejidos y otras células vivas que no sólo apoyan la naturaleza y aceleran sus cambios, sino que transforman el curso mismo de la evolución. Todos estos conocimientos incidieron profundamente en el pensamiento, el sentimiento, la vida cotidiana y la comunicación del cambio de siglo.

Ludwig Wittgenstein y Bertrand Russell, entre otros grandes pensadores, reflexionaron sobre las implicaciones filosóficas de los nuevos conocimientos y la bioética se convirtió en una rama reciente del pensamiento filosófico (Habermas, 2002). La globalización de la economía y de la comunicación cambiaron los paradigmas económicos. John Maynard Keynes insistió que el Estado benefactor debería regular a las relaciones entre mercado y Estado y el avance de fuerzas productivas debería proporcionar mayor equidad. Los modelos neoliberales (Friedman y la Escuela de Chicago) aunque lograron mayor eficiencia en la asignación de recursos por el libre mercado, no obstante, no pudieron impedir la profunda recesión mundial que estalló a partir del 2001, ni tampoco las prácticas fraudulentas en el seno de las transnacionales, a su tiempo, la rápida industrialización destruyó el entorno en todo el planeta y la producción de plásticos y sus derivados generaron basura que pusieron en entredicho la supervivencia misma del planeta, por lo que ecólogos como Rachel Carson y Jacques-Ives Cousteau iniciaron un movimiento mundial a favor del cuidado del ambiente, que contó con tres Cumbres Mundiales, la de Estocolmo (1972), la de Río (1992) y la de Johannesburgo (2002).

El siglo pasado se caracterizó también por una creciente violencia, confusiones ideológicas, guerras mundiales y conflictos regionales fratricidas o geno-

cidios. Los avances tecnológicos y científicos, aplicados a las armas de destrucción masiva, provocaron más muertes que nunca antes, especialmente, entre la población civil como mujeres, niños y ancianos, ajenos a los conflictos bélicos. Debido a la tecnología militar, las bombas atómicas, los misiles, los aviones de combates y el radar, que aprovecharon los conocimientos para atacar con precisión científica a objetivos pocas veces militares, es sin duda alguna el siglo de mayor conflagración y destrucción bélica. Lejos de llegar a un fin del cambio de milenio con paz, armonía y mecanismos no violentos de resolución de conflictos -gracias a los amplios conocimientos en psicología, biología, relaciones socioeconómicas y políticas- los intereses intestinales del poder, la hegemonía de una superpotencia, los intereses económicos de unas pocas empresas y países, acompañadas por una creciente pobreza en el Tercer Mundo, son los resultados más negativos de un avanzar sin equidad, justicia, democracia y respeto.

Las contradicciones enumeradas crearon entre crecientes grupos sociales del mundo entero interrogantes. ¿Pudiera un mundo regido por la maximización de la ganancia a cualquier costo y dirigido por un supuesto mercado libre, cuya libertad se aplica para unos pocos y en detrimento de las mayorías, garantizar calidad de vida, bienestar y paz para una población en alto crecimiento? ¿Cuales son los peligros reales que se abren ante alternativas biotecnológicas, eficiencia energética en uso y conservación, tecnología militar, generación de materiales peligrosos y deterioro ambiental? El avance de la ciencia y tecnología ha sido controlado por un sistema de patentes y derechos intelectuales, cuyos derechos se monopolizan en manos de grupos transnacionales, orientan los avances hacia intereses económicos propios que agudizan la disparidad entre Norte y Sur, ricos y pobres, ya que los términos de intercambio mundiales de las materias primas son desfavorables para los países en desarrollo, mientras que se privilegian tecnologías, servicios y productos elaborados, generados en los países industrializados.

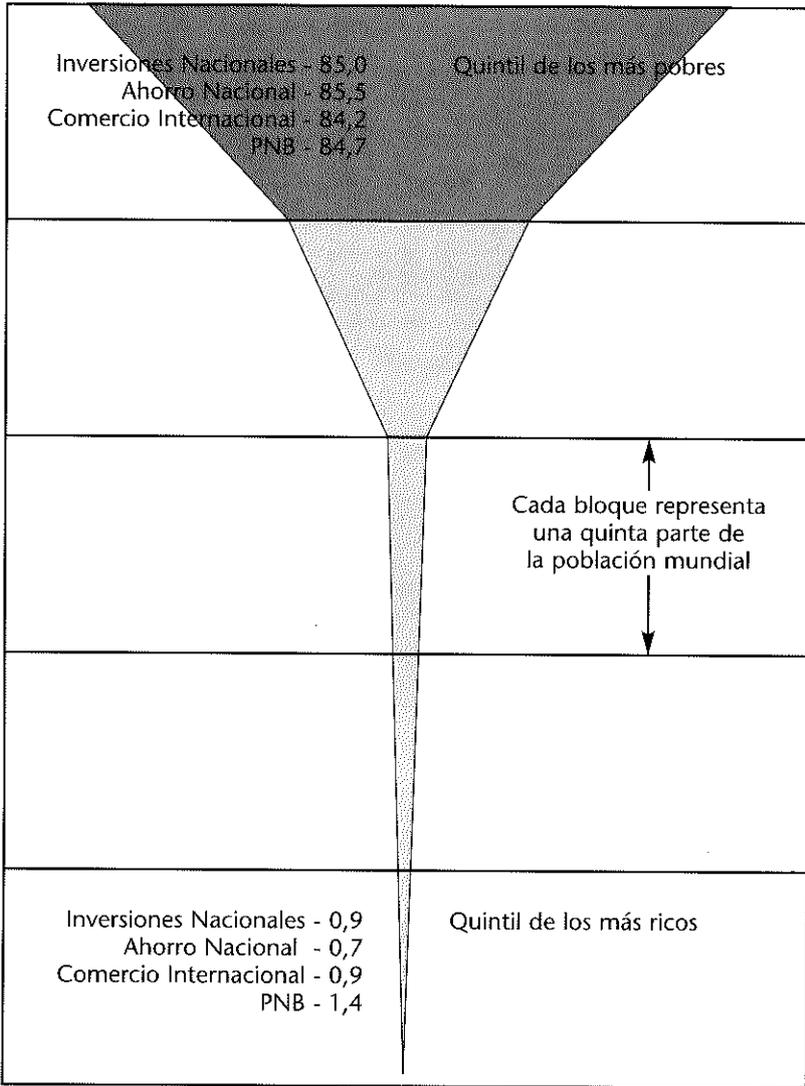
Crece un desigual acceso a los recursos mundiales, donde una quinta parte de la población mundial se aprovecha del 85% de las inversiones, el 85,5% de los ahorros nacionales, el 84,2% del comercio mundial y el 84,7% del Produc-

to Nacional Bruto (PNB), mientras que del otro lado el 20% de los más pobres dispone del 0,9% de las inversiones, del 0.7% de los ahorros, del 0,9% del comercio internacional y del 1,4% del PNB (véase gráfica 1). Lo anterior es altamente conflictivo no sólo para los menos favorecidos, sino sobretudo para el 60% restante que cuenta con menos del 14% de todos los recursos del planeta. Implica además de los problemas de pobreza y supervivencia, graves dificultades en el acceso a servicios de salud, así como deterioros en ecología y bienestar; sea por sobreconsumo, sea por hambre y miseria entre las mayorías.

Este cuadro poco halagador del futuro de la humanidad se ve agravado por la quema indiscriminada de energía fósil, la producción eléctrica mediante termoeléctricas y fusión atómica, la investigación genética y otros manejos tecnológicos que han llevado al mundo a cargas ecológicas muy delicadas. No sólo hipotecan la supervivencia futura del planeta y de la humanidad, sino que afectan por su visión de corto plazo el presente. Como ejemplo, si todo el mundo tuviera un nivel de emisiones como Estados Unidos (EEUU), se requerirían de ocho planetas sólo para poder absorber los efectos negativos de dichas emisiones. Los países industrializados contaminan las emisiones, a pesar de representar sólo el 17% de la población mundial (véase gráfica 2).

A su vez, el término ecología humana vincula el desarrollo individual con la salud pública y el entorno natural. Parte de una totalidad indivisible, donde bienestar, salud, solidaridad mundial y biodiversidad se basan en valores alternos al capitalismo voraz. Cuestionan hábitos y prejuicios culturales tales como etnocentrismo y enfrentamientos de civilizaciones, propios de los países del Norte, donde un mayor ingreso se logra generalmente a costa del tiempo libre y del descanso; la movilidad geográfica se acompaña con la pérdida de relaciones humanas, compromisos sociales, vínculos intrafamiliares y relaciones comunitarias; el trabajo asalariado sustituye el trabajo familiar de subsistencia, abocado más hacia la vida productiva a pequeña escala y relacionado con el autoconsumo; el éxito y el ascenso social llevan hacia el aislamiento personal y limitan la calidad de las relaciones interpersonales, además de producir fenómenos de estrés y enfermedades degenerativas (véase gráfica 3).

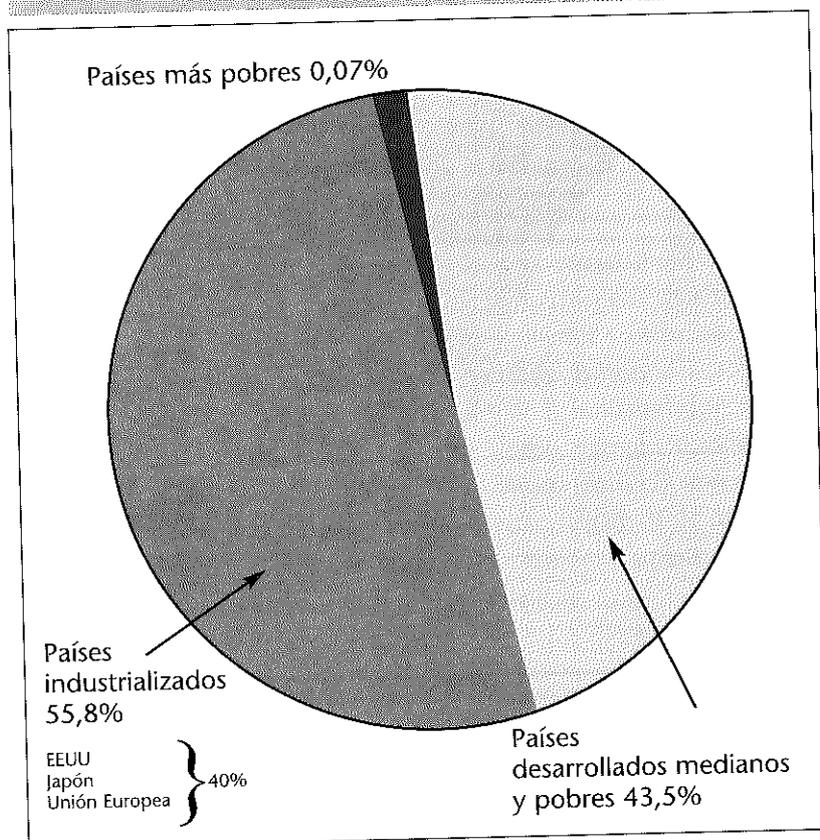
Desigual acceso a los recursos mundiales



Fuente: Loske y Bleischwitz (1996)

Gráfica 1

Emisiones de Bióxido de Carbono en el mundo



Fuente: UNSTAD (1999)

Gráfica 2

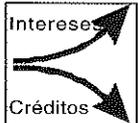
Condiciones del FMI para los Países endeudados



Congelar salarios. Reduce la capacidad de comprar. Depaupera a la mayoría de la población.



Bajar gastos sociales. Afecta hospitales, escuelas, servicios sociales y subsidios a los pobres.



Aumentan tasas de interés. Esto reduce créditos para la pequeña industria y consumo popular.



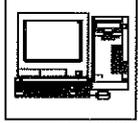
Impedir subsidios en alimentos. Incrementa precios de los alimentos básicos y genera hambre.



Devaluación de la moneda. Precios de exportación bajan. Precios de importación suben. Exportar en lugar de consumir.



Permitir expatriar ganancias. Venta de empresas paraestatales. Transnacionales a provechan y compran.



Liberalización del comercio. Empresas nacionales quiebran. Desempleo aumenta. Productos chatarra inundan el mercado interno.



Polarización social. Burguesía acapara riqueza nacional. Pobres implementan estrategias de supervivencia.

Fuente: Strahm y Oswald (1990)

Gráfica 3

Así un modelo alternativo de desarrollo, frecuentemente llamado sustentable, abarca desde la economía, pasa por la salud, la calidad de vida y las relaciones interpersonales, propicia felicidad, paz y ascenso social no a costa de otros hombres, naciones o la naturaleza, sino en solidaridad y con estricto manejo de los recursos, sobriedad y ahorro tanto de esta generación como de las futuras. Integra las propuestas de diversas conferencias mundiales tales como "lo pequeño es bello"; "pensar globalmente, actuar localmente"; "menos consumismo, más calidad de vida"; "justicia y paz para todos".

Esta globalización distinta, ajena a monopolios se basa en la solidaridad y colaboración mundial, regional y local. Es anhelada tanto en los países del Norte por la despersonalización, las enfermedades de estrés y las inmunológicas, la falta de tiempo y calidad de vida, como en el hemisferio Sur, acosados por la pobreza extrema, hambre, desertización, desastres naturales, condiciones de vida infrahumanas, falta de ingreso y trabajo, aguda desigualdad y creciente brecha entre grupos sociales. Sólo con un planteamiento de sustentabilidad individual, social, económico, político y ambiental, se logrará mayor equidad entre género, familia, comunidad, nación, continente y planeta, pero sobretudo un proceso noviolento de resolución de las contradicciones y conflictos, resultado del acaparamiento de los conocimientos científicos y tecnológicos.

Estructura y mecanismos del conflicto

La desigualdad del presente modelo de globalización ha propiciado sentimientos de frustración y agresión, que son fácil presa de fundamentalismos religiosos, étnicos e ideológicos. Lejos de propiciar procesos de resolución pacífica de conflictos se convierten en acciones terroristas, justificadas luchas fundamentalistas, de índole religioso, étnico, reivindicativo o sectario. Grupos de inconformes son frecuentemente utilizados por potencias extranjeras para crear o mantener enfrentamientos por la venta de armas, sea razones hegemónicas o geopolíticas. Aprovechan el principio romano: "divide et impera".

Ejemplos históricos sobran al respecto. Vale la pena destacar unos pocos que pudieran desestabilizar el conjunto del sistema mundial. Durante la era de la "guerra fría", EEUU apoyó con armas y entrenamiento militar a Osama Ben Laden para expulsar a la Unión Soviética (URSS) de Afganistán y así debilitar el acceso a los hidrocarburos de la región del Cáucaso.

Una vez cambiada la geopolítica con la desintegración de la URSS, el mismo líder guerrillero atacó objetivos civiles y militares en EEUU, por lo cual es declarado el terrorista más buscado del mundo; y la superpotencia ataca a Afganistán debilitado por más de 30 años de guerra, para destruir la base logística de al-Qaeda.

Del mismo, en su día, le dan al Irak de Sadam Husein armas biológicas, químicas y nucleares; ahora ambos países se convierten en los mayores enemigos de los EEUU y del mundo occidental.

Aunque se distingue entre diversos tipos de conflictos, su intensidad y su constitución, el problema de fondo radica en la confusión entre conflicto y guerra. Esta última, es la salida más negativa de un determinado conflicto. Conflictos siempre han existido y existirán en la relación consigo mismo, en el ámbito interpersonal, entre ciudadanos, países y continentes. ¿Cómo se puede resolver un conflicto, hacia qué dirección se dirige, cómo escala y cómo se puede controlar, neutralizar o aprovechar positivamente?, depende de la naturaleza del conflicto y los actores involucrados. Grupos humanos, inseguros líderes narcisistas, socialización violenta, intereses geopolíticos, sentimientos colectivos de frustración y de falta de solución de madurez personal, política y social insuficientes, son algunas de las agravantes que dificultan la negociación. Ojalá que todos los conflictos encontraran un camino no violento de resolución y no de enfrentamiento.

De acuerdo a Glasl (1994) existen nueve etapas o escalas que agudizan un conflicto (véase tabla 1):

1. Endurecimiento en el lenguaje, pero con disponibilidad al diálogo, aunque existe tensión e incomodidad en la comunicación;

2. Debate donde se presenta un inicio de polarización, mediante cierta violencia verbal. Se da una incipiente visión de negro o blanco, o sea se presenta un comportamiento maniqueo.
3. Hechos que ponen al otro ante fenómenos consumados. Normalmente agudiza la velocidad del conflicto y se pierden los procesos de empatía con el adversario.
4. Imágenes y coaliciones que facilitan la creación de imágenes simplificadas de amigo-enemigo. Se desarrollan contra el adversario campañas, se establecen profecías de desastres. La percepción futura se reduce a unas pocas variables, aumenta el peligro de malinterpretaciones y de la desconfianza. Simultáneamente, se refuerza la cohesión del propio grupo y se estratifican las funciones en el interior. A veces se cometen en esta fase ilícitos que son negados posteriormente ante autoridades judiciales. Se ejerce un mayor control interno mediante órdenes contradictorias, que comprometen al integrante y lo obligan a tomar partido.
5. Pérdida de la cara a través de ataques públicos contra la autoestima y el buen nombre del adversario. En esta fase se aumenta la aversión contra el enemigo y se pelea por reinterpretar de manera negativa comportamientos pasados. Al mismo tiempo se consolida e incrementa la propia identidad y se exageran los logros de los miembros, sobre todo los líderes.
6. Amenazas concretas se combinan con un ultimátum. Se ejerce sobre el adversario, un creciente estrés, así como amenazas físicas y verbales, difamación y se acumulan profecías de desastre por ocurrir. Se enseña al adversario el potencial del poder existente para reforzar las amenazas, además de que se publicitan las alianzas estratégicas. Paulatinamente, se cae en un autismo social; el adversario se convierte en un objeto abominable y se ideologizan los propios valores y principios.
7. Destrucción limitada que convierte al adversario en objeto de agresión física. El daño causado al enemigo se interpreta como éxito y se trata de evitar que el propio grupo se vea severamente afectado.

8. Desintegración del enemigo, se logra mediante la paralización de su sistema de comunicación abasto e infraestructura. La destrucción de funciones vitales impide al adversario dirigir correctamente a su grupo. Frecuentemente, se combinan estos ataques estratégicos con intentos de separar o corromper personas claves del enemigo, además de que se aíslan las fuerzas enemigas más alejadas.

9. Caída al precipicio es la fase final del enfrentamiento. Se presenta con la destrucción colectiva del enemigo, aunque esto implique la autodestrucción. Se trata de la confrontación total, sin camino de retorno. En esta fase y ante la derrota, se promueve el suicidio colectivo encubierto como martirio por la causa. Los sacrificios personales y sociales se encubren bajo el manto del heroísmo.

Modelo de escalación de conflictos

Modelo de estrategias y de roles		Acompañamiento del proceso			Mediación		Guerra, arbitraje, intervención por la fuerza	
1	2	3	4	5	6	7	8	9
ENDURECIMIENTO	DEBATE	HECHOS	IMÁGENES Y COALICIONES	PÉRDIDA DE LA CARA	ESTRATEGIAS DE AMENAZA	DESTRUCCIÓN LIMITADA	DISGREGACIÓN DE FUERZAS	CAÍDA DE FOCOS AL PRECIPICIO
Puntos de vista se endurecen y se enfrentan	Polarización del pensamiento, sentimientos y deseos, a sí o no, negro y blanco	Habrá podido su función de conciliación	Esteretipos	Ataques públicos y a la imagen del adversario	Amenazas y contra amenazas	Pensar en categorías de cosificación	Paralización y desintegración del sistema enemigo	Confrontación total
Crecimiento y rascales temporales	Yáctras de violencia verbal casi racional	Hechos estrategia de acciones consumidas	Campañas de difamación	Rituales organizados de juicio público y pérdida de la cara	Elegancia de sanciones y potencial de sancionar al adversario	Abdición de la dimensión humana	Aislamiento de los actores enemigos en el enfrentamiento	Regreso irreversible
Conciencia de la existente tensión, producto por el crispamiento	Discurso de intenciones a fin de ganar seguidores	Discrepancias entre comportamientos verbales y verbales	Maniobras y difusión de roles negativos del enemigo	Reinterpretación de hechos de manera negativa y a posteriori	Credibilidad, responsabilidad, actividades de reconocimiento de la unidad interna	Ataques limitados ante respuestas no deseadas	Destrucción de funciones vitales y objetivos estratégicos, impidiendo al adversario la dirección correcta	Destrucción del enemigo, al costo de la autodestrucción
Convicción de resolver tensiones mediante el diálogo	Formación temporal de subgrupos alrededor de puntos de vista	Predominan acciones consumidas	Campañas de simbiosis entre seguidores	Imágenes de angel y diablo	Mecanismos de vigilancia interna	Voltar valores hacia el contrario, un daño relativamente pequeño es un éxito	Placer en el suicidio colectivo mártires por la causa	
Separación parcial entre posturas y posiciones	Discrepancias entre voces dominantes e inferiores	Peligro de mal interpretación	Profecía del yo imponente mediante fijación de la percepción	Exclusivamente y aislamiento social	Asign			
	Anticipación pesimista de la situación	Comportamientos defensivos magados	Control de la relación por órdenes contradictorias	Cooptación de valores y principios	Momentos secundarios			
	Desconfianza			Rehabilitación	Éxtasis			
	Sentimiento de superioridad frente al adversario	Pérdida de la empatía			Adaptación por ultimatum			
					Efecto de época			

Fuente: Glasl (1994)
Modificado por Úrsula Oswald (1999)

Tabla 1

De acuerdo al mencionado autor, el proceso de resolución noviolenta del conflicto se complica cuando se rebasa la fase cuatro y se entra a la quinta que implica acciones físicas de ataque. Sin embargo, hasta la octava fase existen posibilidades de solución, mientras que la novena corresponde al enfrentamiento total y el aniquilamiento del adversario, normalmente acompañado por la destrucción de las propias fuerzas.

Maringer y Steinweg (1997), se acercan a la solución de conflictos mediante la descripción de diversos tipos de conflictos

1. Conflictos de valores de una sociedad determinada, donde deseos, normas y roles sociales se enfrentan en el campo de lo no-material, es decir de los valores.
2. Conflictos de intereses que cuestionan los recursos físicos empleados y la legitimidad de los medios de control ejercidos, para apropiárselos.
3. Conflictos de necesidades que se orienten hacia necesidades inmateriales frecuentemente de índole personal como el reposo, la compañía o el tiempo disponible o compartido.
4. Conflictos de identidad que definen la visión colectiva de un determinado grupo. Estos se convierten a veces en una serie de conflictos de valores sociales, acompañados por la formación de una imagen colectiva.
5. Conflictos de creencias, de weltanschauung e ideológicos, generalmente opuestos a los sectores que ejercen el poder mediante mecanismos de encubrimiento de privilegios sociales o hegemonías políticas acumulados. Se puede tratar también de una forma más global de conflictos de identidad.
6. Conflictos de evaluación o de valorización surgen cuando se resta competencia social a determinadas personas o grupos, a raíz de errores u omisiones cometidos.

Otros autores distinguen en la escalada de conflictos entre el terreno individual o las luchas interpersonales, que pueden infringir heridas profundas, miedos, envidias o inseguridad y los aspectos colectivos. En estos últimos, vio-

lencia pública, crimen organizado, luchas armadas, genocidio y guerras, representan las últimas fases de una escalada de violencia. Independientemente del tipo de conflagración, el número de víctimas y el daño causado es siempre mayor para los afectados, dado que los beneficios se solucionan a un grupo limitado en el poder. En otros términos el beneficio es apropiado individualmente (poder) y el costo es compartido entre todos (víctimas). La historia militar de los últimos cuatro milenios glorifica la acción armada, convierte los muertos en héroes y las conquistas en tierras prometidas. Cuando la ideología de la guerra no logra mantener en alto la moral de la tropa y la población civil afectada reclama, los líderes recurren a argumentos religiosos, el fundamentalismo, la vida del más allá, la guerra santa, justa y de Dios. Estos argumentos encubren los intereses hegemónicos que benefician a grupos muy limitados en el poder¹.

Los conflictos muestran una compleja composición ante el más destrozador, se pueden mencionar ante los más destacados la dimensión cultural, la geopolítica, la socioeconómica y la psicosocial, aunque la raíz del conflicto se ubica en las relaciones de poder, dominación y sumisión, una negociación exitosa logrará equilibrar la estructura de poder, sea por terceras partes que presionan desde el exterior, sea por cambios profundos en el interior de una sociedad determinada donde el proceso de negociación derribó la estructura existente de poder y logró crear mecanismos de mayor equidad social, económica y política. Ello implica también una nueva noción entre géneros y grupos de edad que aumentan en la sociedad valores futuros de colaboración, equidad, noviolencia, sustentabilidad y cuidado de los vulnerables.

Mecanismos psicosociales del conflicto

Los psicólogos han mostrado que las configuraciones psicosociales en los negociadores o intermediarios facilitan u obstaculizan la resolución de conflictos. Gurr (1993) establece un modelo de causalidad entre el tamaño del sentimiento de ser relegado o discriminado (o sea en cuanto a la identidad propia, es decir la selección autónoma del propio ser y del camino de vida) y el senti-

miento de víctima. Este proceso se lleva a cabo, generalmente de manera inconsciente. De acuerdo al psicoanalista Vanik Volkan (1994), la internalización del prejuicio, el "*chosen trauma o chosen glories*" ofrece al ser humano un marco aparentemente estable de comportamiento, pero evita la autoreflexión crítica y por ende el análisis de sentimientos subyacentes. Lleva al ser humano o a un grupo de personas hacia la escalada de conflictos, sin que se de cuenta. En los conflictos a mayor escala, o tras la figura de la víctima colectiva, se esconden intereses de poder. Una élite aprovecha a las masas y la presión internacional para lograr sus aspiraciones de poder². Generalmente, existe un líder carismático con personalidad narcisista que lleva a pueblos enteros a la catástrofe (Hitler, Mussolini, Franco, Pol Pot, entre otros). En los conflictos interpersonales o familiares tampoco falta el elemento del poder y el narcisismo.

Todo proceso de conflicto crea víctimas y cada grupo involucrado trata de aprovechar entre mecanismos, casi siempre inconscientes, para su desempeño ayuda a entender los mecanismos básicos, para consolidar al grupo. Se pueden distinguir siete fases en el proceso de victimización:

1. En primer lugar se proyecta lo negativo hacia el enemigo. Los hechos desagradables ocurridos, se cargan con sentimientos negativos y todo lo negativo que está ocurriendo, sean premuras económicas, inseguridades, conflictos de trabajo, sea violencia en la calle o encarecimiento de vida, son atribuibles a la contraparte en el conflicto. Esta se convierte en el "todo culpable", en el causante de cualquier desavenencia. Los mecanismos de proyección psicológica son más finos y reinterpretan el pasado en términos negativos.
2. Se amplían los temas del conflicto. De antemano toda acción de la contraparte se convierte en agresión. No hay terreno neutro, ni apertura; ni tampoco se acepta explicación o negociación, dado que todo lo que viene del enemigo es por definición negativo.
3. Un tercer elemento mencionado por este psicólogo en este proceso de victimización, es la ampliación de los temas conflictivos hacia todas las esferas de la relación. De repente todo el comportamiento del adversario se

torna negativo o por lo menos sospechoso. No hay área que no se ve afectada. Esta persona no es digna de confianza. ¿Qué tal si vuelve a defraudarnos? Siempre ha sido así, no cambiará, son algunas de las expresiones en este estadio de la victimización. En esta fase del proceso las desavenencias vienen desde afuera, sea de personas o de situaciones negativas. Los hechos están fuera del alcance de la víctima, y está, no puede cambiar su destino. Es similar al fatalismo, todo ocurre sin que se pueda intervenir constructivamente para cambiar la situación.

4. Los siguientes pasos se relacionan con la simplificación de las estructuras de controversia. Es difícil vivir permanentemente en un mundo complejo y en la vida personal y social se trata de homogeneizar a los sentimientos, sea positiva, sea negativamente. Como problema estructural, el pensamiento se predispone a encuadrar todo lo relacionado con la controversia y crea una visión negra y blanca³. Por lo tanto en una conciliación no violenta, hay que voltear esta generalización y tratar de ver actitudes alternativas, que se han dado en el pasado o en el presente y que muestran la complejidad de la situación. Ello modifica el comportamiento propio, propiciando la diferenciación, lo que incide en una imagen más positiva o más justa.
5. La agudización del conflicto requiere de una justificación individual o colectiva. Ello refuerza el apoyo de los indecisos. Un país dominante, equipado con armas de destrucción masiva, justifica sus ataques contra otro más débil, mediante amenazas difusas. Tratan de encubrir la relación de poder existente y los intereses hegemónicos del más fuerte⁴. La justificación ideológica es un paso crucial en cualquier agresión, consolida el apoyo interno y garantiza solidaridad entre los aliados externos. Al indefenso le queda mostrar los intereses hegemónicos, la defensa moral y la solidaridad de otros, a fin de evitar su aniquilamiento físico. El poeta alemán Hoffmannsthal reflejó con maestría este sentimiento de impotencia-fuerza: "me sentía libre, aunque estuve atado en cadenas". Voltear el papel de víctima y asimilarlo emocionalmente como fuerza moral, representa un primer paso en la toma de conciencia y abre el camino hacia la no violencia.

6. La siguiente fase del proceso de victimización consiste en emitir amenazas. El sentimiento de venganza permea el comportamiento, el ser, sus pensamientos y su estrategia de lucha. En esta fase surgen los planes de ataque. Cuando existen desventajas o desequilibrios de fuerzas se escoge el camino de la guerrilla, se ejecutan actos terroristas o atentados.
7. En la última fase, siguiendo este planteamiento teórico, existe una proliferación de los actores. Similar a la fase ocho, los grupos políticos, las familias y los aliados se involucran en el conflicto, los amigos toman posición y aquellos con una visión más neutra y constructiva frente al conflicto, son presionados para integrarse al grupo y en caso contrario, abandonados.

Adicionalmente a las reflexiones anteriores, existen diversas teorías que analizan la composición, la estructura y el ejercicio del poder. Cuando una estructura de poder es más difusa se convierte en más compleja, más sutil y menos directa. El efecto más nocivo de una estructura de poder difuso es la tendencia a generar ante su propia complejidad una estructura, de "hardliner", o sea, propicia actitudes de negro y blanco, de enemigo o amigo, de todo o nada. Probablemente, este es el punto, donde se puede iniciar también con los procesos de la resolución de conflictos. Al analizar paulatinamente la complejidad de la estructura de poder, los errores cometidos, pero también los aciertos, se pueden desarrollar estructuras alternativas más democráticas, que existieron y existen y que permitirán dar legitimidad al proceso de resolución del conflicto. Al mismo tiempo alejaran los esfuerzos propios de la confrontación y estimulación de caminos de negociación.

Finalmente, existe un sentimiento que puede estimular o limitar los procesos de solución de conflictos. Se trata del sentimiento de abandono y miedo ante la pérdida total. Este sentimiento, el más profundo de los anteriormente mencionados, es sin duda alguna también el que provoca más miedos. Durante miles de años el sistema patrimonial lo ha combatido mediante glorificación de la hazaña militar, la creación del héroe nacional o mártir. La historia reflejada en los libros de texto promueven una socialización de los niños en estos términos, la consolidación de un país no es esfuerzo diario de todos los ciudadanos en actividades productivas, sino de sacrificios de hambre destacados en

batalla quienes aún en su vida para construir la nación. Esta ideología patriarcal, jerárquica y orden, la justifica las estructuras existentes del poder y transfiere la toma de decisiones impulsando especialistas, frecuentemente legitimizado por el sistema de representación electoral.

Estos comentarios introductorios muestran ciertos comportamientos generales en el ser humano, que no solo propician la escalada de la violencia y la agudización de los conflictos hacia guerras, terrorismos y actos violentos; también arrojan conocimientos y muestran los comportamientos violentos no son congénitos, sino resultado de procesos conscientes e inconscientes de socialización. Por lo mismo se pueden reforzar o atenuar. Esto significa que tanto en el terreno personal, como en el público existe la necesidad de enseñar desde los primeros años de vida y posteriormente, en las escuelas, los distintos métodos de resolución de conflicto, de reducción de situaciones de tensión y de fomento de la convivencia pacífica y la cooperación solidaria entre diferentes grupos.

Mecanismos que facilitan la resolución de conflictos

Existe una abismal diferencia entre los avances científicos anteriormente mencionados y los conocimientos acerca de la innovación tecnológica. La humanidad sigue viviendo en la prehistoria en cuanto a relaciones intra e interhumanas, incluida la resolución de conflictos. Las presentes y pasadas confrontaciones en los Balcanes, Irlanda del Norte, el País Vasco, Afganistán, Irak, Irán, Israel y Palestina y aquellas otras en África, Asia y América Latina, vuelven a mostrar al mundo entero la avidez del poder, las relaciones jerárquicas, patriarcales y antidemocráticas que encubren intereses hegemónicos de una élite poderosa. La globalización excluyente ha agudizado la conflictividad, ¿Será posible superar estas luchas estériles, estos retrocesos, basados en el terror de las armas sin otra razón más que la fuerza bruta, el dominio, la explotación y el aniquilamiento? ¿Dónde quedaron los pensamientos liberales, de solidaridad, los socialistas y comunistas de una sociedad sin clases, igualitaria y con mínimos de bienestar cubiertos para todos como utopías alternativas surgidas tam-

bién a lo largo del siglo pasado y frecuentemente, confundidos con el comunismo antidemocrático, autoritario y burocratizado?

De acuerdo a diversos procesos de resolución de conflictos en zonas y países tan diferentes como Centroamérica, Corea del Norte, Medio Oriente, Irlanda o África del Sur, existen ciertas constantes que pueden facilitar o entorpecer el proceso de pacificación. En todos los casos anteriormente mencionados existía o existe un sentimiento de desgaste ante la opción armada, debido a una larga lucha, llena de odio, rencores, violencia, desesperación y sacrificios civiles. A pesar de diversos sentimientos negativos acumulados, predominó finalmente la alternativa: que se termine la pesadilla, que se establezca el estado "normal" de la vida, que se acaben los bombardeos, los asesinatos, la tortura y que regrese la cotidianidad.

Antes de entrar más a fondo en algunos temas que facilitan u obstaculizan la resolución del conflicto, vale la pena hacer algunos comentarios acerca del término mismo. El conflicto en sí no es cayado de sentimiento negativo, a pesar de que muchas personas así lo interpretan. El mundo ni es inmóvil, ni armónico o estático. Al contrario, aunque esto puede ser doloroso e incómodo, a veces el conflicto es un motor que mueve al mundo. Es el proceso que incita a la investigación, al descubrimiento, a la superación de una situación existente pero también a la destrucción. Cuando se puede resolver un conflicto, transformándolo en una vivencia positiva, es liberador y enriquecedor. Ayuda a crecer y a superar escalones de la vida personal y social, al impulsar otras actividades, actitudes y comportamientos. Sin embargo, cuando no se logra una conciliación noviolenta, se intensifica y pasa de la escalada del terror a la de la guerra, se pierden los aspectos positivos e impulsores y predominan los negativos. Además, conforme avanza el proceso violento, los contrincantes pierden el control sobre sus acciones y ambos se precipitan al vacío, sin retorno inmediato (Glasl, 1994).

La población civil, en particular las mujeres juegan un papel crucial en este proceso inicial de acercamiento, ya que son también ellas quienes sufren más las consecuencias de una guerra prolongada.

La seriedad de un proceso de solución no violenta de enfrentamientos, obliga dedicar todo el tiempo necesario a la negociación, sobretodo cuando se ha tratado de conflictos que han durado varias décadas y se han creado varios problemas secundarios que no existían al principio. El ritmo requerido al principio en la negociación es sobretodo muy lento, especialmente requiere primero de la superación de los diferentes sentimientos negativos, que se habían acumulado a lo largo de las décadas. Se trata de la agresión, la rabia, el estallido, el sentimiento de pérdida y de victimización que se profundizó con el tiempo y que adquirió matices estereotipados de negro y blanco. Se pueden presentar comportamientos y reacciones violentas o estallidos que pueden agravar temporalmente el proceso de negociación.

En esta fase es importante superar el sentimiento de incomodidad, rabia o enojo y explicar con profundidad y sinceridad lo que había pasado. La "rejilla histórica" como se definió en la negociación de paz en Guatemala abrió canales de dialogo, cerrados por el miedo a raíz de las masacres. Pero permitió también a los involucrados a crear cierta base de legitimidad en el proceso, a la vez que se pudo iniciar un proceso de catarsis colectivo entre las victimas de la represión. Una vez logrado la atención y posteriormente, la comprensión del otro, se puede iniciar con un proceso de perdón. Todos los seres o grupos son sólo seres humanos, con fallas, cansancios, aspiraciones, errores y defectos. Cierta curiosidad, pero sobretodo la necesidad de cambiar la situación de terror hacia esta nueva experiencia, la sinceridad en la expresión y la capacidad de ponerse en la piel del otro lado pueden convertirse en procesos individuales y colectivos que mejoran la comunicación en esta primera fase y mantienen el vigor de las negociaciones iniciales. No cabe duda, se trata de la parte más pesada de todo el proceso y el de mayor riesgo de abortar tempranamente.

Durante este proceso de acercamiento inicial puede aparecer un tercer sentimiento, el miedo. Frecuentemente piensan las partes involucradas que pareciera ser más cómodo, aunque duela y limita, dejar las cosas como estan, sobre todo ante el miedo profundo que la situación nueva pudiera ser peor que la actual. El miedo paraliza frecuentemente las negociaciones y las desvía. Este miedo se supera sólo cuando se puede garantizar honestamente algún avance.

El conocimiento evita que la situación de conflicto y el daño se agudice. Una vez avanzada la negociación al igual que otros procesos de catarsis, los avances consigo mismo y con el otro favorece además el crecimiento personal o del grupo y fortalece el camino entre las partes enfrentadas. Los cambios se darán paulatinamente y se profundizarán conforme avanza el proceso. Permitirán entender los errores propios y de los demás, a la vez que los involucrados en el proceso se hacen más consciente de sus propias fallas.

Maringer y Steinweg (1997) sugieren partir en cualquier proceso de negociación de las capacidades humanas básicas, como la sensibilidad emocional y la percepción de los sentidos comunes. Al ser sistematizados, desarrollan valores sociales y se convierten en métodos científicos de resolución pacífica de conflictos, cuando integran la autocrítica, la sensibilidad, la empatía, la capacidad de contacto, la aceptación de la crítica, la tolerancia a la frustración, la capacidad de negociación, la solución justa y la evaluación durante y al final del proceso (véase tabla 2).

Las reflexiones aquí vertidas representan algunos caminos hacia la resolución de los conflictos. Tendrían que ser complementadas por experiencias propias en cada proceso de negociación. Por ejemplo, los negociadores en el País Vasco pueden anticipar las repercusiones en el proceso entre sus propios integrantes, los opositores, las fuerzas formales e informales, las ideas, sentimientos y caminos alternativos y así trazar una línea de acción estratégica. Esta debería darse con plena autonomía y la determinación del ritmo dependería de la confianza que exista dentro de sus integrantes étnicos y la velocidad que ellos permitan. También depende de la disponibilidad del adversario y de su capacidad o necesidad de negociación.

¿Cuáles pudieran ser los pasos concretos de resolución de conflictos?

Antes de entrar más concretamente en algunos procesos de resolución de conflictos, quisiera insistir en el hecho de que las teorías de resolución de con-

Construcción hipotética de las habilidades de resolución de conflictos

CONOCIMIENTOS ESPECÍFICOS EN RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS	MÉTODOS CIENTÍFICOS DE RESOLUCIÓN PACÍFICA DE CONFLICTOS	<ul style="list-style-type: none"> - AUTOCRÍTICA - SENSIBILIDAD - EMPATÍA - CAPACIDAD DE CONTACTO - ACEPTACIÓN DE CRÍTICA - TOLERANCIA A LA FRUSTACIÓN - CAPACIDAD DE NEGOCIACIÓN Y DE SOLUCIÓN JUSTA - EVALUACIÓN DEL PROCESO 	VALOR SOCIAL
	CAPACIDADES BÁSICAS DE RESOLUCIÓN CONSTRUCTIVA DE CONFLICTOS	<ul style="list-style-type: none"> - CAPACIDAD DE NEGOCIACIÓN, DISCUSIÓN, AUTOCRÍTICA - TRABAJAR BAJO TENSIÓN Y CON ALTA COMPLEJIDAD - CAPACIDAD DE LA AUTOCRÍTICA - SENSIBILIDAD Y EMPATÍA - REENCUENTRO CONSIGO MISMO EN EL CONFLICTO 	
CAPACIDADES HUMANAS BÁSICAS	SENSIBILIDADES EMOCIONALES	<ul style="list-style-type: none"> - DECISIÓN Y ACCIÓN - ORIENTACIÓN HACIA LA META - DISPONIBILIDAD DE RESOLUCIÓN - PENSAR, IMAGINAR Y ANALIZAR PROPUESTAS - SENTIR Y EXPERIMENTAR VÍAS ALTERNATIVAS 	
	CAPACIDAD DE PERCEPCIÓN DE SENTIDOS COMUNES	<ul style="list-style-type: none"> - OIR - VER - SENTIR - OLER - TOCAR - SENTIMIENTO DE EQUILIBRIO 	

Fuente: Mariner y Steinweg (1997)
 Modificado por Úrsula Oswald (1999)

Tabla 2

Conflictos, provenientes de campos como las relaciones internacionales y las ciencias psicosociales, están todas basadas en el sentido común. Con mayor reflexión, menos prejuicio y más sinceridad, existe más rápida comunicación interpersonal y por ende un proceso más veloz de iniciación de resolución. Esto causa menos angustia, miedo, sentimiento de víctima y más probabilidad de éxito. Los comentarios hasta aquí vertidos provienen de experiencias de terapia

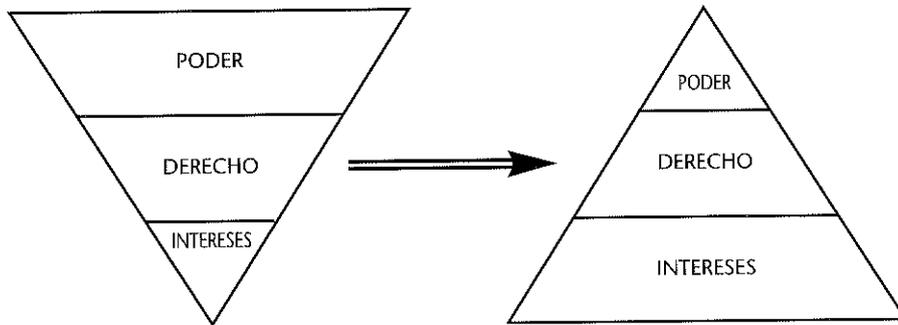
o de reflexiones teóricas de intermediarios internacionales que tuvieron que intervenir en conflictos y guerras. Se basan en una vieja máxima china, adjudicada a Lao Tse: "Hay tres caminos para hacer la vida: uno es por imitación, es el más fácil; el otro es por experiencia, es el más doloroso y finalmente, el tercero es por reflexión, es el más noble". No sólo los chinos han pensado en este método hace miles de años atrás, sino también los modernos psicólogos y expertos en relaciones internacionales, encargados de la negociación de conflictos, han tomado el camino de la reflexión.

La Escuela de Harvard ha desarrollado durante las últimas décadas diversos esquemas de resolución de conflictos. Propone en primer lugar invertir el triángulo del poder, dando una base amplia a los intereses comunes y someter el ejercicio del poder al derecho vigente, apoyado por los intereses comunes (véase tabla 3). Como lo han aplicado en muchas circunstancias distintas, espero que pueda ayudar, sobretudo al principio, en el inicio de las negociaciones. Dicho resumidamente, se trata de un diagrama en forma de círculo que permite penetrar cada vez más profundamente en la complejidad de los conflictos, a la vez que propone tratar primero los problemas menos angustiosos y después, conforme a que se mejore el acercamiento y el proceso de confianza, se pueda penetrar en asuntos más delicados y llenos de miedo.

Esta escuela propone:

1. En primer lugar se precisará el conflicto, el tema concreto o los temas a tratar, las circunstancias en que se dieron, los alcances y los posibles caminos de resolución. En cada conflicto hay un nivel de cosas que tenemos que aclarar y un nivel de relaciones. A fin de no complicar el análisis y el proceso de catarsis, se propone separar claramente los dos niveles: el emocional y los hechos concretos. Como condiciones de contorno puede ser conveniente también que cambiar el triángulo clásico de los conflictos, donde el poder se encuentra en la cúspide y con gran fuerza, el derecho o los valores socialmente aceptados en el medio y los intereses concretos en el fondo como una pequeña punta de un triángulo invertido. La propuesta es revertir el triángulo: reducir el poder hacia un mínimo necesario o lo indispensable real que existe, pero controlado por un contrapoder que

De un sistema de resolución de conflicto alterado hacia uno efectivo



Fuente: Ury, Brett y Goldberg (1993)

Tabla 3

puede equilibrar permanentemente al poder. En medio, quedaría el derecho, los valores sociales e individuales aceptados en nuestra sociedad y entre las partes en conflicto. Abajo, pero con todo el peso concreto, se reforzarían los intereses concretos que están en juego y que causaron al conflicto o impidieron su resolución.

2. Esto significa en esta primera fase, se concentre nuestra atención en la aclaración de los intereses comunes y se dejará para después a las posiciones, ya que son más complicadas, menos concretas y más arraigadas. La resolución constructiva tendrá que aceptar el espacio de los sentimientos, las angustias, los deseos, las experiencias, a la vez de que los hechos deberían ser resueltos muy concretamente. En caso de que el asunto sea conflictivo y difícil, se empezará con encontrar un hecho común, que pudiera beneficiar a ambas partes. A partir de una experiencia positiva, se abre la posibilidad para encontrar un camino hacia los asuntos más espinosos y entrar así a la vía de la permanente resolución de conflicto, sean los actuales o sean los posibles futuros.

3. El proceso de resolución debería dejar a ambos lados con un sentimiento de haber logrado algo, de que fue un éxito para ambos y no una pérdida de tiempo, de sentimientos y de cosas. Como se dijo anteriormente, el puro hecho de sentarse a reflexionar sobre el conflicto, los comportamientos involucrados, las heridas infringidas, los miedos y las angustias, ofrece una enorme oportunidad de crecer personalmente, de adquirir esta inteligencia emocional proporciona bienestar, salud, equilibrio y seguridad en lo personal y en lo público. Pero también ofrece hacia el futuro mecanismos para controlar nuestros más profundos miedos y angustias. El reto de la resolución y de la negociación se da en el manejo del conflicto, de tal modo, de que cualquier solución será en beneficio de las dos partes en conflicto.
4. Aclarado el tema del conflicto, es necesario entrar a las estrategias y los procesos de resolución. En este momento es conveniente analizar el problema referente a los distintos puntos de vista. A lo mejor conviene que la parte contraria se ponga en mi lugar y que se trata bajo este ángulo, de interpretar mi visión del conflicto. Yo por mi parte, haría lo mismo, tratando de entenderte en lo más profundo y con la mayor sinceridad. Este proceder proporcionaría bases para entrar al origen del conflicto, su historia, su evolución, sus condiciones de contorno, sus sentimientos y sus interrelaciones. Allí mismo veremos si hubo algunos hechos aparentemente ajenos al conflicto que lo complicaron por razones exclusivamente circunstanciales. El microanálisis nos hará ver las posiciones, los deseos, las expectativas que tengamos cada uno del otro, los miedos y los posibles obstáculos. Lo más importante en esta fase del desarrollo de la resolución es encontrar soluciones concretas, mecanismos que eliminen la posición del negro o blanco, de todo o nada. Superar esta fase, aumentaría la tolerancia entre las partes en conflicto, reforzaría los deseos de solución entre ambos y todo ello, allanaría el camino hacia la meta. A la vez y en esta fase, es necesario canalizar y articular los sentimientos diversos que se están estructurando y que llevarían paulatinamente hacia un proceso de pacificación.
5. Finalmente, en la última fase de este proceso es conveniente desarrollar las opciones posibles de la resolución del o de los conflictos, señalando las

ventajas para ambas partes. Parece, según diversos estudios, de que más claro sean definidos los intereses, más fácil sería inventar creativamente y con mucha imaginación, soluciones innovativas. Las propuestas concretas se mejorarían paulatinamente, hasta que se llegue a un acuerdo satisfactorio para ambas partes. Esto se podrá hacer por escrito o verbalmente, de acuerdo a cómo la situación de negociación avanzó.

6. En la última fase habrá además que comparar las opciones antes elaboradas, ver las ventajas de cada propuesta, mejorar la confianza entre las dos partes mediante la elaboración de un acuerdo de compromisos de cumplimiento, donde a cada uno se le especifique, cuáles serían las tareas concretas a cumplir y en cuánto tiempo se deberán hacer, a fin de resolver el problema o los problemas que surgieron posteriormente.

Una vez terminados estos pasos y cumplidos cada una de las fases antes descritas, se iniciará una nueva: la relación de confianza y de respeto mutuo. Esto permitiría entrar al siguiente nudo de conflictos, esta vez más complejo y por ende, con mayores miedos y angustias. Sin embargo, con la confianza del proceso anterior, será posible avanzar más rápidamente, con mayor experiencia y con cierta seguridad. Sin embargo, conforme los procesos se hagan más intensos y más complejos, será necesario tomar todo el tiempo y todas las ayudas que permitan avanzar de manera constructiva en la negociación. Es conveniente introducir en cada fase, mecanismos de control y de cumplimiento, de modo que las partes se sientan a gusto con el proceso, reconfortados con los resultados y seguros de que están en el camino correcto (véase tablas 4 y 5).

En síntesis, la construcción de la paz plantea distintas facetas, exige habilidades personales excepcionales y obliga a la sistematización científica. La recompensa estará en la solución positiva de los conflictos, el impedimento de guerras y violencia física o estructural, un crecimiento personal entre los negociadores y una comprensión más profunda de los procesos externos e internos que pudieran provocar tensiones. Dado que se pueden aprender estos procesos, es importante iniciar la resolución de los conflictos desde la más tierna infancia, inducir a los niños a la no violencia y reforzar esta socialización positivamente. Complementariamente, sería necesario cambiar los programas de tele-

Modelo espiral de resolución de conflictos

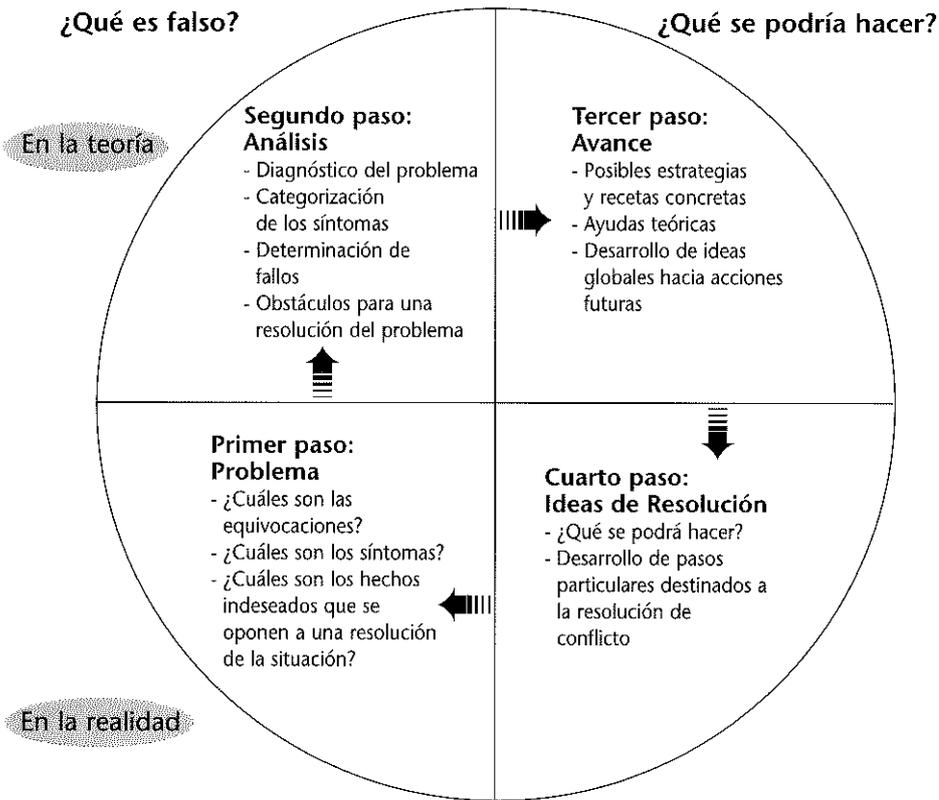


Fuente: Lederach (1989)

Tabla 4

visión y otros medios masivos de comunicación hacia la resolución no violenta de enfrentamientos y dar prioridad a programas de resolución de conflictos de manera consensual. Ambos fenómenos obligan a los adultos a capacitarse en los mismos procesos, a fin de apoyar congruentemente a los niños en su tarea. Sólo con una sociedad, orientada hacia la resolución de conflictos de manera pacífica, se podrá abordar este nuevo siglo y milenio con perspectivas positivas y con la esperanza de contar con los conocimientos científicos, técnicos y prácticos a favor de la humanidad y su calidad de vida y no para su destrucción. ¡Trabajemos unidos en esta noble tarea!

Diagrama circular de mediación



Fuente: Fisher, Ury y Patton (1991)

Tabla 5

CITAS

1. Ejemplos de intereses hegemónicos sobran. Las "negociaciones de Rambouillet", en lugar de un diálogo de discusión sirvieron para poner un ultimátum a los serbios. La OTAN requería de la firma de los líderes albaneses para atacar a Serbia y los albaneses esperaban después del enfrentamiento militar un estado autónomo. La OTAN intentaba equilibrar el ejercicio del poder en una región históricamente muy conflictiva en Europa. Los resultados violentos y desgastantes, donde básicamente mujeres y niños pagaron con su éxodo masivo los intereses separatistas y hegemónicos de sus líderes, contradijeron este cálculo. En la guerra reciente contra Afganistán, a raíz del ataque a las dos torres del World Trade Center en Nueva York y el Pentágono en Washington (11 de septiembre de 2001), se intentó mediante una guerra tradicional destruir a un grupo terrorista. No se logró capturar al líder de al-Qaeda, Osama Ben Laden, no obstante, en poco tiempo destruyó al gobierno en Afganistán y se provocó la huida de la población civil, acosada por más de 30 años de guerras. En este caso los intereses geoestratégicos de los Estados Unidos, apoyados por sus aliados europeos, garantizaron a transnacionales norteamericanas el acceso a fuentes energéticas mediante la construcción de un oleoducto y gasoducto desde los ricos yacimientos de hidrocarburos situados en el Cáucaso.

2. Milosevic logró unificar temporalmente al pueblo serbio cuando se iniciaron los bombardeos por parte de la OTAN. Mostró el dominio militar tecnológico de occidente y el pueblo serbio se convirtió en víctima de estas agresiones. Al mismo tiempo las víctimas albaneses se convirtieron en aliados de los agresores y por ende en cómplices de los bombardeos. Otro contexto cultural se presenta gracias a una supremacía militar en el Medio Oriente donde se aprovecha el ejemplo bíblico de David y Goliat. Muchos israelíes y judíos fuera de Israel, confrontados con la realidad del acoso militar contra el pueblo palestino, recurren al holocausto para justificar la represión, y tildan a sus críticos de antisemitas. Con este proceso de victimización se evita cualquier análisis de las estructuras hegemónicas.

3. A raíz de los ataques del 11 de septiembre del 2001, George Bush convierte el mundo en aliados, o enemigos. Sus opositores forman parte del "Eje del mal" o terroristas y deberían ser aniquilados militarmente.

4. La justificación ante potenciales ataques terroristas ha servido a los Estados Unidos a declarar a diversos países como sus enemigos (eje del mal), independientemente si desde este país se habían efectuado ataques terroristas al suyo. Todavía no han podido justificar el involucramiento de Irak en los ataques, sin embargo, el Congreso y el Senado ha otorgado al Presidente poderes especiales para atacar a esta nación que resulta ser la segunda reserva de hidrocarburos en el mundo. Al contrario, Arabia Saudita, de donde provenían varios atacantes o Paquistán, dirigido por un dictador y con múltiples ataques terroristas en diversos países del mundo no fueron declarados países pertenecientes al eje del mal. ¿Se encubrirían bajo las amenazas de potenciales terrorismos los intereses geoestratégicos y el control de los hidrocarburos en el mundo?



ETXEBIZITZA ETA GIZARTE
GABETAKO SAILA
Gizarte Ongizaleko Saiburuzordetza
Garapen Lanikidetzarako Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE VIVIENDA Y
ASUNTOS SOCIALES
Viteosocijerri de Bionestar Social
Dirección de Cooperación al Desarrollo



EUSKO LEGEBILTZARRA - PARLAMENTO VASCO

radioeuskadi
EL ALTAVOZ

REVISTA DE
Conflictología

SurCampus
La revista de la Asociación de Universidades



Revista Española de
**DESARROLLO
Y COOPERACIÓN**

TUDC/UCM



PTM
paz y tercer mundo



AYTO. DE AGUIKAIN
AGURIKANGO UDALA



AYTO. DE AMURRUKI
AMURRUKO UDALA



AYTO. DE BERMEO
BERMIOKO UDALA



LEIOA AYUNTAMIENTO
ELIZATEKO DE LA ANTEIGLESIA
UDALA DE LEIOA



Instituto de Mediación



ILUSTRE COLEGIO DE
ABOGADOS DEL
SEÑORIO DE VIZCAYA

BIZKAIA JAUREBRIKO
ABOKATUEN BAZKUN
OHORETSUA

GERNIKA GOGORATUZ
Centro de Investigación por la Paz, Bakarraren Aldiko/Aldekoa - Peace Research Center
Fundación Gernika Gogoratuz, Gernika Gogoratuz Irakurketak, Gernika Gogoratuz Foundation



Colegio Oficial
de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y
en Ciencias de Bizkaia

Bizkaiko
Filosofia-Letra eta Zientziak
Doktore eta Lizentziatuen
kolegio ofiziala



FUNDACIÓN
SABINO ARANA
KULTUR ELKARGOA

Boletín de suscripción/Harpidetza txartela

Quiero ser suscriptor de **WORKING PAPERS**
munduan
(dos números por año)
con la siguiente cuota anual

- Institucional: 60 €
 Estado español: 20 €
 Resto del mundo: 30 €

Modalidad de pago:

- Contrarreembolso
 Giro Postal

Nombre
Dirección
Población
Código Postal
Teléfono/Fax E-mail

Para suscribirse, recortar o fotocopiar este boletín y
enviarlo con un justificante del giro postal o reembolso
a: **Munduan: Paz y Desarrollo.**
Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación
Apdo. de Correos 644, E48080 Bilbao
Teléfono: (+34) 946 015 280
Fax: (+34) 944 648 299
E-mail: dmpgoalf@ehu.es / dmpcoprn@ehu.es



unicef 

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
Haurrekarako Nazio Batuen Fonda



 **UNFPA**
Fondo de Población
de las Naciones Unidas

 **ACNUR**
Naciones Unidas
Alto Comisionado para los Refugiados